



MEDIDAS DE PRESERVACIÓN PARA BIBLIOTECAS PÚBLICAS

PREVENCIÓN CONTRA INSECTOS

Los insectos tienen una enorme capacidad destructiva sobre las colecciones de las bibliotecas. Los materiales de encuadernación, adhesivos, engrudos, aprestos y otras substancias que se encuentran en ellas son atacados por una variedad de insectos, siendo los más frecuentes los pececillos de plata o lepismas; los psócidos, también conocidos como piojos de libros, y las cucarachas.

Dado que algunos son atraídos por lugares encerrados y oscuros, tan comunes en depósitos y debido a que muchos de los materiales se manipulan con poca frecuencia, los insectos pueden causar un daño significativo antes de que sean descubiertos, por lo que resulta imperativo asegurar la preservación a largo plazo de las colecciones controlándolos mediante programas de gestión integrados al funcionamiento de los servicios bibliotecarios.

El daño causado por los insectos no procede solamente de sus hábitos alimenticios, las colecciones también son dañadas por sus actividades de perforación, así como por su secreción corporal.

Los efectos de los insectos pueden resultar tanto de una actividad lenta pero sostenida como de una infestación rápida.

Para la construcción de un nuevo edificio, es importante prestarle atención a aquellos detalles que impedirán el acceso de los insectos y otras plagas.

La prevención puede lograrse sólo a través de estrictos procedimientos de control y mantenimiento. Los profesionales de la preservación recomiendan cada vez más una estrategia conocida como *Control Integral de Plagas*. Este enfoque se basa principalmente en el uso de medios no químicos para evitar o manejar la infestación de plagas.

Las medidas sanitarias y de aseo efectivas son el factor más importante en el control de plagas, ya que reducen o eliminan los focos de atracción que le sirven de alimento o hábitat.

Los insectos que amenazan a las colecciones se introducen al edificio desde el exterior, llegan dentro de algún material o habitan ya en él. La primera condición para su presencia es la existencia de aberturas en el edificio por las cuales puedan entrar. Para evitarlo, debe asegurarse que las puertas y ventanas cierren adecuadamente, así como instalar mallas protectoras en las ventanas.

Es particularmente importante elaborar procedimientos estrictos para manejar las

colecciones y materiales recién adquiridos, dado que a menudo se almacenan en depósitos que constituyen un buen albergue para los insectos, por lo que resulta recomendable revisar con atención todo material nuevo que llegue a la biblioteca para evitar el ataque a las colecciones existentes.

Una vez que los insectos han entrado al edificio, buscan las fuentes de alimentos, la humedad y los lugares oscuros y tranquilos para reproducirse.

Es imprescindible eliminar y evitar todas las eventuales fuentes de infestación. No se debe consumir alimentos ni bebidas en el recinto, ni debe permitirse la existencia de flores y plantas dentro del mismo, ya que son elementos que estimulan la presencia de insectos.

Los desperdicios de alimentos dejados por los humanos y la comida almacenada en oficinas y cocinas, particularmente si permanecen descubiertos en el edificio por largos períodos de tiempo, resultan muy atractivos para los insectos.

Dentro del edificio, el aislamiento adquiere gran importancia, el uso de armarios herméticos que permitan el almacenamiento de los suministros y las medidas de cuarentena de materiales infestados contribuyen a prevenir la propagación y ganar tiempo para responder al problema.

Otro factor a considerar son las fuentes de humedad: los baños, cocinas, tomas de

agua y los equipos de aire acondicionado, las tuberías de agua cuyo recorrido atraviesa los depósitos de las colecciones, resultan potenciales hábitats para los insectos. El agua estancada sobre techos u otros lugares puede aumentar los niveles de humedad y proporcionarles un excelente entorno.

Las estrategias para el control integral de plagas contemplan el mantenimiento y la limpieza permanente con la finalidad de asegurar no encuentren un ambiente favorable en el edificio de la biblioteca. La implementación de un programa de limpieza e higiene contribuirá con la preservación de las colecciones. Dicho programa incluye: aseo frecuente y revisión de las áreas, especialmente las destinadas a depósitos y desechos de la basura, asegurando que se haga de forma segura y adecuada, así como la eliminación de todo desorden.

Además existen otras actividades de mantenimiento que incluyen:

- Control ambiental (nivel de humedad, temperatura y circulación de aire).
- Revisión regular del edificio para verificar la presencia de insectos y plagas.
- Atención por parte de todo el personal a cualquier signo de daño reciente que evidencie la existencia de insectos.